

Descripción razonada del sepulcro Egipcio encontrado en Tarragona en marzo de 1850.

Del original de D.B.H. Sanahuja

(con adición de los fragmentos descritos)

Indice.

Fragmentos pertenecientes a la tapa.....	2
Fragmento nº 1, páginas 6 y 7	2
Fragmento nº 2, páginas 7 y 8	2
Fragmento nº 3, página 8 y 9	3
Fragmento nº 4, páginas 9 y 10	3
Fragmento nº 5, páginas 10 y 11	4
Fragmento nº 6, páginas 11 y 12.	4
Fragmento nº 7 de lámina 1ª, páginas 13 y 14.....	6
Fragmentos pertenecientes a los costados.	6
Fragmento nº 7, páginas 14, 15 y 16.	6
Fragmento nº 8, página 16.....	7
Fragmento nº 9, páginas 17 y 18.	8
Fragmento nº 10, páginas 19 a 22.....	9
Fragmentos pertenecientes al fondo.	11
Fragmento nº 11, página 22 y 23	11
Fragmento nº 12, página 23 a 25	12
Fragmento nº 13, páginas 25 a 31.....	13
Cómo se produjo el hallazgo, páginas 31 a 40.....	16
Los jeroglíficos según la historia, y la historia con relacion al monumento.	
Interpretación.	19

Fragmentos pertenecientes a la tapa

Fragmento nº 1, páginas 6 y 7

Este fue el primer trozo que adquirimos el domingo 17 de Marzo de 1850. La cenefa que lo adorna por los costados ú orillas indica que era un ángulo de la losa: Dos agujeros que se observan en su parte inferior, y que coinciden exactamente con los dos clavos del fragmento numero 7, confirman lo mismo. Esta cenefa está compuesta de unos cuadros, dentro de los cuales hay varios hierográmatas, y la misma se reproduce en otros trozos; induciendo á creer que esta orla orillaba toda la losa.



En el centro se ve un **buey con tres figuras en su vientre**; una de ellas nos parece demostrar a Osiris; y la culebra que lleva en la mano y forma el ojo del animal, la unión íntima de estos dos individuos, ó la metamorfosis, que según la mitología egipcia acaeció a este príncipe tan querido despues de su trágica muerte, convirtiendose en buey, conocido posteriormente y adorado

bajo esta forma con el nombre de Apis.

Fragmento nº 2, páginas 7 y 8

En este trozo se ve a una deidad desconocida; en la cabeza, sostenida con las dos manos, lleva una tabla y sobre ella tres aves y tres triangulos, en sus costados y debajo de ella se observan varios jeroglosos. Está como el de numero 1º orillado con la cenefa de hierográmatas. Algunos creen reconocer en ella á la diosa Natura.



Fragmento nº 3, página 8 y 9

El Egipto fue la cuna de la mitología, de las ciencias y de las artes. **Los griegos en su constante afán de apropiarse los descubrimientos de las demás naciones, adoptaron esta misma mitología desfigurándola con fábulas inverosímiles y obscenas**, distrayendo así el objeto noble que se propusieran sus verdaderos inventores; cual era unir la religión con la agricultura su principal recurso.



En el Apis vemos adorado el buey, constante compañero en las fatigas del labrador. El Nilo que fecundizaba sus campos, era simbolizado por el cocodrilo. En Isis (La Ceres de los griegos y romanos) la feracidad, el ave Ibis, que destruía las larvas, insectos y reptiles dañosos; y en fin otras deidades que ofrecían beneficios a la humanidad.

Este fragmento nos representa con todos los atributos, que acompañaban, a Isis, coronada con la flor de loto, el caduceo y las espigas. La abundancia y fertilidad demostrada en los muchos pechos, y su constante compañera el Ibis, confirma esta fundada opinión. Al parecer está dentro de un templo que guarda mucha analogía con las pagodas actuales de la India.

Fragmento nº 4, páginas 9 y 10

Los egipcios tenían una idea imperfecta de los premios y castigos reservados a la otra vida. Suponían que las almas después de la muerte debían ser conducidas a la eternidad por un



barquero, el cual exigía por este trabajo una moneda, y los que no la llevaban estaban condenados a divagar como sombras entre los vivientes. Para evitarlo tenían gran cuidado de poner en la boca de los difuntos un óbolo, y esto seguramente dio objeto para la fábula de Caronte y la Laguna estigia.

Este fragmento nos da una idea del modo ingenioso con que sabían los Egipcios expresar de la posteridad sus

pensamientos. La cabeza de elefante que lleva este nuevo Caronte es el emblema de la eternidad: Así era demostrado por los antiguos, porque el elefante es el animal terrestre de mas longevidad. Además lleva en la mano la serpiente mordiendo la cola, que constantemente simboliza la propia. El buho, murciélago, y estrellas manifiestan la noche que sigue a la muerte, y que con su denso velo cubre a los ojos de los mortales los hechos subsiguientes a ella. Está así mismo orillada por la cenefa de hierogramatas.

Fragmento nº 5, páginas 10 y 11

Creemos ver en este fragmento la representación del Hércules egipcio en la acción de separar según la mitología egipcia, los dos continentes de Europa y Africa, abriendo la comunicación del Océano con el Mediterráneo, separados antiguamente por un istmo.



El héroe va cubierto con la piel de león, y tiene el pie derecho apoyado sobre la cabeza de un hombre negro echado de espaldas, y el izquierdo sobre la de un hombre blanco en la misma posición. Entre las dos cabezas, que están algo separadas, y las piernas abiertas de Hércules, se observan unas impetuosas corrientes de agua. Encima del hombre blanco se ve parte de una vid para indicar

seguramente los frutos europeos; y sobre del negro asoma una palmera y media serpiente, cuya continuación no permite ver la falta de piedra, pero que indicará probablemente las producciones africanas. Hércules lleva en la mano derecha un peñón y aunque le falta parte de la izquierda, se observa que llevaría otro para indicar sin duda las columnas de Hércules representados en los peñascos Abila y Calpe.

Fragmento nº 6, páginas 11 y 12.

Parece que en la época de la construcción de este monumento los egipcios conservaban aun algunas ideas de la primera generación, y esto, como luego diremos, hace remontar este sepulcro a los tiempos de la primera población egipcia.



Vemos en este resto delicadamente demostrado dicho pensamiento. Adan y Eva están frente uno de otro; el primer feto en figura de espiral tiene origen en el hombre que lo une a Eva, y esta a su vez lo alimenta con la leche de sus pechos.

Para significar la dulzura de la palabra, tan expresiva en estas ocasiones, salen de la boca de Adan, introduciéndose en la de Eva, una linea de abejas, símbolo de la dulzura. Dentro del espiral hay varios signos, al parecer zodiacales para indicar sin duda los nueve meses del embarazo; y el fuego con alas que se ve debajo, será tal vez el emblema del fuego de la sensualidad. Para hacer mas

demostrativo el cuadro de la primera generación, se ven dos palmeras de distinto sexo; y es bien sabido que jamas fructifican sin recibir mutuamente sus emanaciones; que en esta hay ademas el contacto físico por el cruzamiento de sus palmas.

Creemos ver así mismo el buen y mal genio en figura de serpientes, a imitación de la que nos habla el Génesis. La representación del buen genio en figura de serpiente con cabeza humana, parece que tuvo origen en Egipto, y conocido posteriormente por Agato-Demone.

Coronando por fin la parte superior del cuadro un fragmento de Zodiaco y parte de un arco compuesto de estrellas con el Sol en el centro vivificando con sus rayos al universo, y los recibe a su vez de la divinidad demostrada en el trozo siguiente que vamos a describir.



Fragmento nº 7 de lámina 1ª, páginas 13 y 14.

Tres triángulos reunidos por su base en forma de pentágono sin principio ni fin es el único



objeto de este cuadro. En el centro de cada uno de los espacios que dejan el cruzamiento de los triángulos, hay otros tantos ojos, emblema de la eterna sabiduría. En los vértices de los cinco ángulos hay cinco brazos derechos adornados con alas, para manifestarnos sin duda la omnipotencia divina, y la celeridad ejecutiva de su voluntad. Entre uno y otro, rayos y centellas; atributo, que en todas épocas y religiones ha acompañado a la divinidad superior. En el espacio inferior hay unos rayos de luz que sin duda tenían

relación con el sol del fragmento anterior. Finalmente, varias estrellas diseminadas nos indican el empyreo, lugar que siempre ha sido considerado como la mansión del Ser Supremo. Sensible es que no se haya encontrado la continuación de estos fragmentos, pues nos hubiesen demostrado tal vez algún otro pasaje de la escritura anterior al Pentateuco. De todos modos creemos que es un original e interesante fragmento, digno de ser estudiado.

Fragmentos pertenecientes a los costados.

Fragmento nº 7, páginas 14, 15 y 16.

Anverso, o exterior. La historia egipcia supone que Tifon, hermano de Osiris, aprovechando la coyuntura de hallarse ausente Oron Hercules, hijo del segundo con todo el ejercito, lo asesinó, y fue convertido en buey según tenemos dicho. Regresando entonces Hércules vengó a su padre matando a su tío, que echó al Nilo y fue convertido en cocodrilo.

En la primera fila de figuras vemos una adoración a este Tifón simbolizando al Nilo; y en la línea inferior el simulacro de una pesca sagrada.

Orla este y los demás fragmentos en el exterior una franja o cenefa muy sencilla. Esta pieza, que pertenecía a los pies, está fracturada poco más de la mitad, y el cocodrilo formaba el centro. Se observan en el canto superior de ellas dos clavos de cobre sumamente oxidados, que coinciden exactamente con dos agujeros que tiene debajo la pieza nº 1, como queda dicho.



Reverso

Anverso

Reverso, o interior. La línea superior de figuras representa un combate entre guerreros blancos y gente de color. La primera; que forma la principal figura, va cubierta con una piel de leon. Este mismo personaje está, como hemos visto, y veremos más adelante, representado en varios otros fragmentos, y nos da vehementes indicios para suponer que este sarcófago fue construido para recibir sus despojos.

La piel de león, que constantemente ha sido el emblema o distintivo de Hércules que la llevaba como un trofeo de su combate y victoria con el leon libico; la coincidencia de los hechos representados en estos fragmentos con la historia de este héroe, y la relación de ellos con la historia primitiva de España, hasta cierto punto nos autoriza a interpretarlos. Creemos, pues, que este pasaje puede representar la batalla ó combate de Hercules con los Geriones, hijos de Gerión, de origen africano; y la linea inferior de figuras, el triunfo subsecuente a esta victoria viendose decapitados los tres hermanos, y sus cabezas con los priapos en la boca, son llevadas por tres guerreros vestidos de pieles.

Esta cara no tiene cenefa, pero se observa a su izquierda otro clavo de cobre, y la señal de union entre esta y la pieza que formaba el costado izquierdo.

Fragmento nº 8, página 16

Anverso. Para tener propicio al Nilo en determinados dias los egipcios le ofrecian sacrificios, no vacilando las madres en entregar a sus propios hijos en holocausto; lo que se ve representado en este fragmento.



Reverso

Anverso

Reverso. En el reverso se ve a un idolo de estrañas formas entre dos piras, y a Hércules ofreciendo sobre una de ellas en sacrificio una cabeza de ciervo: ¿Querrá tal vez aludir a la cierva de los cuernos de oro, otro de los trabajos de este héroe? Aunque no completo se distingue muy bien la piel de leon como en los fragmentos anteriores.

Fragmento nº 9, páginas 17 y 18.

Tiene tanta relacion el asunto de este fragmento con la historia de España primitiva, que no podemos desentendernos de intentar su explicación.

En el anverso se ve la parodia del jardin de las Esperides, Egle, Aretusa y Hesperatusa, unidas en un solo tronco; para indicarnos sin duda su conformidad de genios y costumbres llevan en las manos instrumentos de labranza; y de sus pechos mana leche que fecundiza el jardin. En el centro de este, rodeado de espigas, se ve el celebre arbol que producía las manzanas de oro, y a la izquierda de las tres hermanas el vigilante monstruo que lo guardaba. La fiera tiene tres cabezas, una de gallo indicando la vigilancia, otra de perro, que es el símbolo de la fidelidad, y el de la fuerza en la del leon. Lastimosamente falta la continuacion del cuadro, pero se observa una punta de lanza dirigida a la fiera, que sin duda alguna pertenecería a Hercules. Nos abstenemos de comentar su contenido, pues es bien manifiesta la idea que encierra la fabula, aludiendo al clima y feracidad de nuestro pais, el más fertil de Europa. **La codicia de los presidiarios que lo encontraron, inutilizó en parte este interesante trozo, arrancando las manzanas de oro, que posteriormente hemos averiguado vendieron, pero se conservan las cavidades que las contenian.**



Anverso

Reverso

En el reverso observamos otro pasaje relativo a nuestro país. Vemos a Pan, o Spahan vestido de pieles tocando la zampoña. A cuyo son baila una cabra. Enfrente de él está Baco, al parecer vendimiando, vestido de pámpanos y colocando las uvas en una cesta que tiene al lado. Fueron en todos tiempos tan célebres los vinos de nuestro país, y tantas las alabanzas que de ellos hacen los historiadores antiguos, que omitimos hablar de ello en obsequio de la brevedad. Añadiremos no obstante, que muchos creen ver en Baco de la fábula, a Noe, que vino a visitar y enseñar el cultivo de la vid a Pan o Tubal su nieto.

Fragmento nº 10, páginas 19 a 22.

En el anverso y línea superior se observa un sacerdote conduciendo con una guirnalda a un buey muy adornado de cintas y flores.

Debajo de esta se ve a un pueblo emigrando, o tal vez cautivo. Llevan consigo los equipajes y utensilios, seguidos de un esclavo agobiado bajo el peso de un gran fardo.



Reverso

Anverso

En el reverso vuelve a aparecer otro personaje muy parecido al de los fragmentos, nº 5, 7 y 8, luchando con un leon. En el suelo se ve un cachorro muerto, que al parecer ha dado motivo a la lucha ¿Será tal vez otro de los trabajos de Hercules con el leon líbico? La conjetura no parece del todo infundada.

La fila inferior de figuras la ocupa parte de una nave o piragua de una gran longitud, con una vela cuadrada: Va tripulada de gente con traje egipcio, siguiendo el curso de las golondrinas; ingenioso modo de demostrarnos la venida de esta gente de Oriente a Occidente. Antes del descubrimiento de la brújula, el curso del sol, estrellas y aves era lo que constituía toda la ciencia de la navegación. Ciertamente debia llamar la atencion de los primeros navegantes y de los habitantes de las costas africanos la emigración periodica de las aves, constante siempre, en el mismo curso, en busca de un pais templado; y ¿no podría deducirse de esta circunstancia, al parecer trivial, el descubrimiento de una de las causas de la población de la península? ¿No podían, como tenemos dicho, llamarles la atención estos viajes anuales atravesando el mar? Naturalmente debieron reflexionar que estas aves, abandonando su pais natal en busca de otros climas, hallarian sin la menor duda su ventaja en ello; y este viaje ademas no podia ser muy dilatada supuesto que lo efectuaban sin tomar descanso, y dirían, sigámoslas; y he aquí en nuestro concepto el descubrimiento de los paises meridionales, y el objeto que se propusieron demostrar en este fragmento. Este espíritu de observación no lo concederíamos seguramente a unos salvajes como los de la Groenlandia, Zeelandia, etc. Embrutecidos por la miseria y el rigor del clima, que forman por decirlo asi un escalon degradante entre el hombre y el bruto, la

inteligencia y el instinto; pero deja de ser una hipótesis en una nación como los egipcios que habían llegado a un grado eminente de civilización y cultura, como es generalmente sabido. En nuestros días vemos un ejemplo de ello en el descubrimiento del nuevo mundo. Los españoles dirigidos por Colón, se animaron repentinamente a la vista de unas ramas verdes de árbol que fluctuaban sobre el agua y de las aves terrestres que anunciaron la proximidad de la costa. Sin embargo, al llegar los egipcios a España, ya otro pueblo se les había anticipado como luego veremos, a despecho de los extranjeros, que envidiosos de nuestras glorias, quieren negarnos nuestra primitiva población, esforzándose en probar que los egipcios ignoraron la navegación, mas este resto coetáneo les da un solemne mentís.

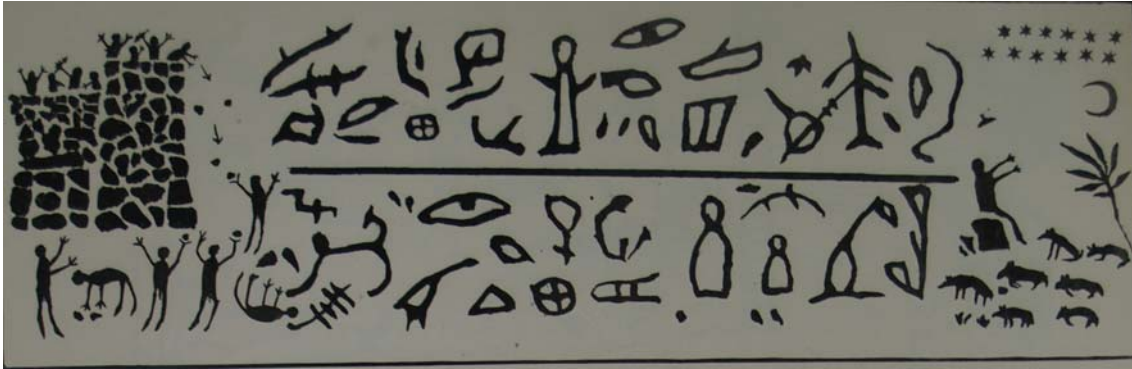
Observase además otra circunstancia: los remeros van desnudos de medio cuerpo, cabalgando en la orla del barco o piraguas, del mismo modo que lo practican actualmente algunas naciones de la India; lo que manifiesta, como va dicho, muchos puntos de contacto entre estas dos naciones, y manifiesta palpablemente que todos los pueblos primitivos tienen un origen común, y que las costumbres de estos pueblos en su principio eran muy análogas porque aun distaban poco de su origen, hasta que influyera en su carácter color y costumbres la acción del clima en donde vivieran. Estas observaciones son de mucha importancia para el estudio de este y otros monumentos de épocas desconocidas.

Fragmentos pertenecientes al fondo.

Fragmento nº 11, página 22 y 23

Este trozo está entero, grabado en una sola faz, tiene 18 ½ pulgadas de largo, que forma el tipo del ancho del sepulcro, igual ancho que demuestra el fragmento nº 7, suponiendo que el cocodrilo forma centro en el dibujo, y pertenecería sin duda a la parte inferior como indicaremos en el fragmento siguiente.

El centro y la mayor parte de la pieza lo ocupan dos líneas de hierogramas o caracteres sagrados en perfecta conservación, y en los dos extremos hay figuras. Las de la derecha consisten en un pastor con su rebaño. Al parecer consulta el curso de la luna y astros dibujados en lo alto. A la izquierda hay una torre cuadrangular y parte de muralla defendidas por gente que arrojan saetas a unos hombres desnudos que hay al pie de ella, y la atacan a pedradas.



La torre y muro está compuesto de grandes pedruscos que guardan mucha analogia con las murallas primitivas, llamadas ciclopeas, que rodean esta ciudad, y forman la base de la actual fortificación. Es tal su semejanza, que nos parece ver retratada en el manual la torre conocida por “la del arzobispo” y el muro que sigue, con la puerta primitiva, cerrada en el dibujo con dos peñas, distinguiendose muy bien las jambas y el dintel, asi como en aquella, compuesto de un solo peñon. Omitimos por de pronto hacer comentario sobre ella, aplazandolo para el fragmento numero 13, en que volveremos a encontrarlas.

Fragmento nº 12, página 23 a 25

Este trozo nos evidencia, que si los egipcios no eran perfectos dibujantes, eran por lo menos hábiles artifices. Ocupan todo el fragmento un buey, delante de una ara encendida. Este animal compuesto de jaspes perfectamente unidos entre si, está embutido dentro del marmol blanco.



Para completar la semejanza con el buey Apis tiene en la frente una mancha blanca, accidente natural que forma la pieza de marmol que compone la cabeza. La ara es asi mismo de jaspe en su base, y el neto es de marmol, con unas vetas paralelas horizontales, muy vistosa, embutido asi mismo en el marmol blanco.

Este fragmento no está cortado en angulo recto. Hemos visto en el numero anterior el tipo del ancho del sepulcro, **tal vez en la parte superior se ensanchaba para que cupiese con mas comodidad los brazos del**

cadaver. Los jaspes de que se componen el buey y la ara son del país; prueba evidentísima que fue construido en el mismo lugar en que se encontró. Tenemos recogidas para evidenciarlo algunas piedrezuelas enteramente idénticas a las empleadas en este monumento.

Sobre el buey se ven una línea de hierogramatas interrumpidos por la fractura del mármol, en los que observamos una semejanza muy marcada con algunas de las letras del alfabeto celtibero. En otro pequeño fragmento muy parecido al anterior se ven así mismo parte de unos caracteres con la misma circunstancias, y da fundadas sospechas para creer, que los primeros inventores de la escritura en la Península fueron los egipcios, y nos los fenicios como generalmente se cree, que solo perfeccionaron la civilización ibera.

Fragmento nº 13, páginas 25 a 31

Por fin llegamos al último fragmento adquirido, y tal vez el más interesante de cuantos hemos descrito, porque a un tiempo comprueba lo que tenemos consignado en la relación precedente, y nos autoriza a conjeturar que su espacio contenía una momia o cadáver perteneciente, sin que podamos dudarlo, a algún jefe o caudillo de aquella gente; un hercules de aquellos remotos tiempos. Esta pieza de mármol blanco, como todo el monumento, es perfectamente cuadrada, del mismo ancho del fragmento número 11, esto es, 18 ½ pulgadas de lado. En el centro tiene embutido a modo de mosaico, otra pieza cuadrada negra y brillante como el azabache, de 8 ½ pulgadas en cuadro.

Al parecer, este fragmento ocupaba el centro del fondo del sepulcro, y la pieza negra, llena de objetos simbólicos, fue construida por inhabil artista. Así lo atestigua la perfección de las formas y la delicadeza de sus perfiles, diestramente esculpidos en el mármol que contrasta singularmente con la rudeza de los dibujos que la rodean; y hace evidente que este sepulcro fue trabajado a un tiempo por distintos artistas.

En medio de la pieza negra hay entallada una figura o momia de mármol blanco, con los brazos cruzados, imitando tal vez al cadáver de que era objeto el sepulcro. **La cara la forma otra pieza embutida de mármol de color carne tostado.** Esta momia está tendida sobre una **piel de león perfilada de blanco sobre el mármol negro**, rodeada de rayos. A los pies hay dos peveteros que despiden perfumes y producen unos insectos como abejas describiendo una elipse alrededor de la momia y piel, y al parecer la defienden de unos genios maléficos que la rodean de rara figura, y arrojan rayos por la boca. En los dos ángulos inferiores hay embutidas dos lloronas de mármol así mismo blanco como las demás figuras. (2)



Difícil sería explicar la significación de estos emblemas, que ya podrían las abejas indicar algún dios tutelar de este individuo o casta, defendiendo con sus cuerpos a su protegido, de las influencias malignas de aquellos vampiros; ya también podría ser la mistificación del Hércules, que los egipcios era sinónimo del sol, ahuyentando con su presencia las tinieblas, para indicar emblemáticamente la civilización que como la luz material nos vino de oriente a occidente. Entonces tendríamos demostrado el oriente en los pefeteros y perfumes, y en las abejas las generaciones producidas en aquella región, que poblaron el continente africano. Las abejas entre los egipcios simbolizaban a las colonias, y así se traduce en los jeroglíficos. El sol que lleva la momia en su vientre, el centro común de la especie humana, los rayos emanados de él, el impulso escéntrico de la primera población, y finalmente los fantasmas y murciélagos, la oscuridad emblemáticamente de la tierra antes de ser poblada. Estas conjeturas, que no pasan de tales, son hasta cierto punto confirmadas por las figuras que forman, por decirlo así, el marco de este cuadro; y aunque al parecer sus pasajes son inconexos, tienen en nuestro concepto

intima relación entre sí, especialmente si se considera que los hierogámatas supliran sin duda lo que falte.

En su parte superior se ve a un sacerdote sacrificando en una tosca ara sin idolo alguno, que evidentemente manifiesta la religión primitiva con la sencillez de los primeros tiempos (3) Las antorchas llevadas por las doncellas o sacerdotisas pueden indicar tambien los sacrificios nocturnos dirigidos a la luna, que graves historiadores suponen fue la primera y mas constante religion de nuestros primitivos pobladores. La fractura del marmol nos impide ver la confirmación de este aserto. Al lado siniestro se ven dos piraguas tripuladas de gente armada intentando un desembarco pacifico, pero **son recibidos hostilmente por los indigenas desnudos**. ¿Sería este el Gerión de las antiguas crónicas, que pasando del Africa a nuestro pais vino a tiranizarlo? Estas piraguas siguen al parecer una linea de atunes, y tal vez los guió a España el objeto de la pesca, tan abundante en nuestras costas meridionales (4) Debajo de las figuras hay una linea de hierogámatas. El cuadro inferior está dividido en dos partes por un arbol; el derecho, siguiendo el modo de escribir oriental, que sin duda tendrá relación con los caracteres que hay debajo, se ve a Hércules robando los bueyes a Gerión (5) A la izquierda hay unos egipcios construyendo la muralla ciclópea, que como dijimos en el fragmento nº 11, tiene tanta semejanza con las de Tarragona, y este monumento interesante nos evidencia cuales fueron los constructores de estas célebres murallas, objeto por tantos siglos de vanas investigaciones y encontrados pareceres. Tal vez en breve podamos indagar por el mismo monumento la epoca en que fueron construidos, dando solución al problema.

A la derecha del cuadro hay una colmena en figura de torre rodeada de abejas, que al parecer se dirigen contra tres aves que ocupan la parte superior, y se defienden de ellas a picotazos. Algunas caen muertas, y otras tomando insensiblemente forma humana, se dirigen ácia Occidente, dirigidos por dos lineas de golondrinas, y acaudillados por un hombre cubierto de una piel, armado con una clava y un broquel. La falta del marmol impide ver la continuación, pero un hombre postrado a sus pies, y otros tres colgados a un arbol con las cabezas al alado, indican una conquista. ¿Simboliza la colmena la catástrofe de Sennaar, las abejas y las aves la batalla de los Titanes contra los dioses, y la venida a España del Hercules libico? Sus autores consideraron tan claro el objeto de este dibujo emblemático, que no creyeron necesario comentarlo con hierogámatas como los otros.

En esta pieza, que estaba fracturada por tres partes, se observa en el angulo superior de la derecha un **depósito de asfalto**, que sin duda con el calor **resudaria la momia, y en él se ve impresa la tela o sudario** que la envolviera según la costumbre egipcia. Es muy sabido que estos preparaban los cadáveres en sus disecciones con el asfalto o betún judaico, el cual tiene la propiedad de identificarse con la carne, inyectandose por las venas, arterias y poros,

ocupando el lugar del líquido, y haciendo impermeable el cadáver se conservan como vemos. Esta mancha, pues, nos pone en manifiesto la existencia de un cadáver o momia, como luego tendremos lugar de repetir.

Cómo se produjo el hallazgo, páginas 31 a 40

¿Sería tal vez trasladado a nuestro país este sepulcro por alguna de las muchas naciones que dominaron en él?

Para contestar a esta pregunta preciso es que descendamos a hacer una minuciosa descripción de las circunstancias que acompañaron su descubrimiento para certificarnos que fue colocado en el lugar donde se encontró por los mismos que lo construyeron.

Al mediodía de la ciudad, entre esta y el mar, existe una colina que al parecer estuvo habitada desde la primera población de Tarragona, y comprendida antiguamente dentro de los primitivos muros cíclopes, según Pons de Meart (6) Para el desmonte de esta colina están empleadas continuamente de quinientos a seiscientos presidiarios; las peñas arrancadas por el impulso de los barrenos, y conducidas por los primeros, han servido y sirven para la construcción del muelle actual. Esta pequeña loma, que se eleva ciento y dos pies sobre el nivel del mar, estuvo, repetimos habitada por los egipcios, indígenas, y ultimamente por los romanos, que la destinaron para ciudad patricia, dando manifiestas pruebas de ello la multitud de medallas e ídolos de bronce, vasos cinerarios y lacrimatorios, lámparas y otros útiles domésticos, y más que todo ricos pavimentos y mosaicos, baños y ruinas de edificios de construcción romana que se encuentran diariamente. Cubre esta colina una capa de tierra más o menos espesa, que trasladan a otra parte una sección del mismo presidio destinada a excavaciones, y el objeto de ellas es dejar la roca practicable a los barrenos, limpia de tierra.

El reglamento de las obras del puerto señalan los trabajos diarios de cada sección, y finidos estos ó se retiran al baño, ó continúan trabajando, abonándoles este exceso pecuniariamente, lo que motiva que con la precipitación destruyen sin miramiento alguno restos antiguos preciosísimos, contribuyendo no poco a ello la orden terminante de entregar a la Dirección de las obras todo cuanto encuentren sin darles por ello gratificación alguna. Como es consecuente, procuran utilizarse de las medallas y otros pequeños objetos de metal que pueden fácilmente guardar y vender con cautela a los aficionados, destruyendo por despecho lo que no es fácil de ocultar a la vigilancia de los encargados de la Obra.

La primera noticia que tuvimos del hallazgo fue acompañada del fragmento nº 1 sorprendiéndonos en extremo la vista de un resto egipcio en Tarragona (7.) **Aunque**

estabamos fluctuando entre la disidencia de los criticos modernos, que niegan absolutamente la venida de los egipcios a España, con las relaciones de los historiadores antiguos, fundados en la tradición y en las crónicas que lo afirman, juzgamos que este monumento, como instrumento coetáneo tal ver resolveria el problema; por otra parte, habiendose encontrado próximamente en el lugar donde los romanos tenian su ciudad patricia, y sabiendo que estos conservaban en sus gabinetes antigüedades que hacian trasportar de lejanas tierras, en especial del Egipto, como lo demuestran los obeliscos de Roma, que algunos compradores hicieron trasportar a gran coste de aquellas regiones, llegamos a opinar que este resto debiera sin duda ser traído por alguna de las legiones que vinieron de Oriente. Para juzgar con conocimiento de causa, y recoger todos los datos oportunos, nos trasladamos al lugar donde se practican las excavaciones.

Cuando la guerra de la independencia trajo a España las armadas y ejércitos ingleses aliados, cedió esta ciudad un pedazo de terreno para cementerio de los que fallecieron en ellas, que desde entonces fue conocido por "**cementerio de los ingleses**", y entre el vulgo por "fossa dels Jans". Al llegar la excavacion a este lugar, los cónsules de las naciones protestantes manifestaron la necesidad de recoger todos los restos que se encontraban para trasladarlos con todo decoro al cementerio nuevo. Al efecto construyeron unas grandes cajas, que llenas de despojos humanos eran conducidas en carretones por presidiarios.

En este mismo terreno, pues, fue descubierto este monumento, y por una singular coincidencia, exactamente debajo de los panteones de los generales ingleses existía el sarcófago de un caudillo egipcio, descansando en un mismo espacio los jefes de dos distintas expediciones, tal vez análogas en su objeto, lejos de sus respectivos paises y familias, **separados unicamente por seis pies de tierra, producto de cuatro mil años**; Cuantas revoluciones ha sufrido el Globo, cuantos trastornos, mientras la naturaleza iba depositando tranquilamente estas capas, que cada una es la historia de diez generaciones!

Cuando llegamos al lugar citado, la excavación iba continuando lentamente, y aunque habian transcurrido ocho dias despues del hallazgo, se conocian todavia los destrozos y el lugar que ocupaba el monumento. La excavacion se reducía a practicar un corte vertical o perpendicular desde la flor de tierra a la superficie de la roca y este mismo corte manifestaba evidentemente, que el monumento egipcio existia en aquel lugar desde remotisimo tiempo, colocado sin la menor duda por el mismo pueblo que lo construyó.

Inmediatamente **encima de la roca se veía una zona o lecho de greda amarillenta**, que sin duda fue la superficie en la epoca de la venida de los egipcios. Sobre este lecho estaba colocado **el sepulcro** con la dirección algo oblicuado de Oriente a Occidente. **Por los lados y**

encima se habían formado unos cinco pies de terreno de aluvión, distinguiéndose perfectamente en el corte las líneas paralelas, horizontales, que indicaban las distintas capas de tierra que con el transcurso de los siglos se habían consecutivamente sobrepuesto y fueron superficies en otro tiempo. **Luego venía un pavimento de grandes baldosas de jaspe del país, de construcción romana, y finalmente, tres pies de tierra vegetal** producto de las ruinas del edificio romano, entre cuyos escombros y materias carbonizadas que manifestaban la causa de su ruina, se encontraron varias medallas romanas, lámparas y otros objetos de uso doméstico (8.)

El pavimento, la tierra de aluvión, tres medallas celtiberas encontradas entre estas capas debajo del pavimento y las incrustaciones petrificadas que cubrían las paredes del sepulcro, son en nuestro concepto, pruebas irrefragables de haber pasado desapercibido a los romanos, los cuales fabricaron en este terreno sin cuidarse de indagar lo que había debajo; y esto es tanto más natural, cuanto ni remotamente podían presumir la existencia de semejante preciosidad, que sin duda alguna hubiesen trasladado a lugar más a propósito.

Calcular que lo llevaron de tan lejos para enterrarlo luego a tanta profundidad, sería más que absurdo. Además, **con la excavación que necesariamente debían practicar se hubiesen mezclado las capas de aluvión, y, como tenemos dicho, estas capas estaban intactas cuando las vimos, y describían unas largas líneas paralelas.** Finalmente, nos prueba que fue colocado allí por el pueblo que lo construyó los pasajes representados en él, que tanta coincidencia tienen con los hechos relativos a la primera población de la península, que sin el menor miramiento han sido calificados por los críticos modernos de fabulosos, pasando de un extremo a otro; viniendo este monumento a demostrar la falacidad de los cálculos humanos. Debemos seguramente la conservación de este precioso resto, al pavimento romano que lo cubría, impidiendo las infiltraciones de las lluvias y otros accidentes atmosféricos.

La relación de aquella gente ruda vino a confirmar la descripción precedente; y a lo que parece, al descubrirse el ángulo del monumento de un color terroso, creyeron que sería un pedrusco, y no queriendo salir a los primeros esfuerzos, fueron rompiéndolo a pedazos, hasta que, al saltar una de las incrustaciones adheridas a él, puso patente a su vista el mérito de la pieza y la equivocación padecida, pero irremediable ya. Imposible sería describir las dificultades que nos costó arrancarles esta declaración, que rehusaban, temerosos del castigo por haber destruido un objeto de tanto mérito y valor.

Tampoco fue posible averiguar con certeza la existencia del cadaver, pues como mezclaron la tierra de arriba abajo, los restos de este se confundieron en tal caso con los de los ingleses, y juntos fueron recogidos sin poder sacar en limpio otra cosa. Es indudable que era sepulcro y no cenotafio por el deposito de asfalto que se observa en uno de los angulos de la pieza nº 13 en donde quedaron impresas las señales de la tela o sudario con que estaba amortajado como ya tenemos dicho.

En qué epoca fue construido?

Problema es este de dificil solucion. Ciertamente seria de un interés incalculable para la historia si pudiera determinarse con exactitud la época de la ereccion de este monumento. Dificil de resolver, repetimos, pues **cualquier cosa que se diga para probarlo sera mirado con prevencion por los criticos modernos que niegan el principio, esto es, la venida de los egipcios a España, y en buena lógica, sin principio no puede haber fin.** Sin embargo, aunque podriamos esquivar la cuestion contestandonos con lo que tenemos dicho, aventuraremos algunas observaciones filosoficas, que si no fuesen concluyentes para probar un argumento, que puede por si solo variar la opinión que se tiene formada sobre la historia primitiva, sirva a lo menos para ilustrar la materia, y forme tal vez la base para la verdadera solucion.

Bajo dos aspectos puede mirarse este argumento, y ambos reunidos pueden decir mucho.

Los jeroglificos según la historia, y la historia con relacion al monumento. Interpretación.

Vamos pues a examinar este dilema separadamente, y probaremos de sacar todo el partido posible de ello.

Los egipcios son con justicia considerados como los inventores de la escritura. **Los restos de mas de tres mil años de antigüedad** nos prueban con evidencia que ellos y no los fenicios y griegos fueron los que descubrieron tan precioso y util invento. En su origen la escritura se reducía a pintar groseramente el objeto que se proponian describir, ya fuese pasaje histórico ó hecho particular, imitando á los personajes que figuraban en el, con los vestidos, colores ó señales que podian hacerlos conocidos, y esta escritura hija de la pintura se llamó jeroglificos. Poco despues fue simplificandose dando a ciertos signos un valor ideal, que encerraba cada uno un concepto, y entonces se llamó hierográmata o sacerdotal, ya porque eran ellos casi los que exclusivamente la usaban, o ya por ser muy comun en monumentos mortuorios, y en este caso se ven generalmente mezclados geroglíficos y hierográmatas. Facil es de concebir que esta escritura solo servia para una generacion, para un pueblo, y mientras durara la memoria del suceso descrito, mas luego era de dificil y dudosa interpretacion, por mas que haya querido cacarearse el hallazgo de la clave que facilita el descifrarlos. Los fenicios y los griegos

simplificaron aun mas este sistema reduciendolo a ciertos signos, que combinados entre si espresaban la palabra asi como la otra demostraba la accion, y esta escritura se llamó alfabética, y es la que nosotros conocemos. Estas modificaciones refluyendo a su origen fue adoptada luego por los egipcios, dejando como tenemos dicho la otra simbólica y secreta para los sacerdotes que con ella escribian los misterios de su religion; y esta escritura primitiva es la que vemos en el monumento.

Poco despues del diluvio, cuando los hijos de Cam conducidos por Osiris pobló el Egipto, comenzó la idolatria. En un principio solo se propusieron los hombres venerar y respetar los inventos o actos heroicos de sus semejantes, los beneficios de algunos animales, las virtudes de ciertas plantas, y esta veneración y respeto, inocente en su origen, degeneró en breve en adoración dando a las criaturas el culto debido tan sólo a Dios, y esta religion adornada luego por los griegos con fabulas ridiculas y obscenas produjo la idolatria que alcanzó al cristianismo.

Los fragmentos num.1, 2, 3, 4, 7 y 8 presentan todo el carácter de la teogonia egipcia, virgen aun sin mezcla alguna de la mitologia que la siguió, y esta circunstancia con los jeroglificos da fundados motivos para sospechar que este sarcófago se remonta a la primera época de la poblacion del Egipto, y contemporaneo del Hercules libico, a quien parece por las multiplicadas representaciones que vemos en el que le fue dedicado. El fragmento nº 6 nos induce a creer que sin duda a la ereccion de este monumento los egipcios conservaban aun alguna idea de la primera creacion, que bien pronto perdieron confundiendola con las fábulas con que adornaron su mitologia, y esta circunstancia robustece nuestra opinión.

Podrá objetarsenos que esta idea de la primitiva creación los egipcios podian haberla tomado de los israelitas en la larga mansion que hicieron entre ellos hasta la salida de Egipto conducidos por Moises; mas, pocos esfuerzos tendremos que hacer para probar su prioridad. En primer lugar los egipcios habian abandonado la escritura jeroglifica en la epoca de Moises, y conocian ya la alfabetica. Lo prueba el Pentateuco escrito por este caudillo, que lo mismo que su pueblo habia nacido y se habia criado en Egipto; y por consiguiente habian aprendido en él las artes y las ciencias. Bien sabido es el abatimiento y abyeccion en que estaba sumido el pueblo de israel entre los egipcios, y la condicion servil a que los tenian destinados, pues aunque vivian entre ellos conservaron siempre su religion y su casta, como entre nosotros sucede con los judios descendientes de aquellos. Esta circunstancia hace inacqueible la idea de que los opresores tomasen de los oprimidos ni la religion ni las costumbres; muchos mas cuando era un interés de los ministros de la religion establecida conservar las preocupaciones de sus secuaces, y asi nos lo manifiestan las sagradas Letras cuando los magos trataron en vano de sostener su honor en presencia de Faraon contra Moises en la ocasión de las plagas de Egipto: creemos al contrario

que los hebreos tomaron en su esclavitud resabios de idolatria, como lo vemos demostrado en el desierto, adorando á los idolos que fabricaron ellos mismos en ausencia de Moises. Ademas, aunque en estos dos fragmentos se ve mucha expresion y verdad en la representacion de la generacion primera y de la divinidad, **muy diferente de la idea que tenian formada de ellas los egipcios en tiempo de Moises, difieren sus acciones bastante del contexto del Genesis**, escrita según la tradicion conservada y, transmitida por los descendientes de Sem; **lo que indica en nuestro concepto otra época distinta**. Fuera de esta los egipcios no tuvieron contacto con los progenitores del pueblo del Señor mas que con Abraham cuando se refugio a Egipto; pero fue tan breve esta permanencia que casi no merece citarse. No siendo, pues, como tenemos demostrado, contemporáneo de los descendientes de Jacob, **debe precisamente remontarse a una epoca inmediata a la dispersión babélica**.

Todas las crónicas de España, como procedentes de una fuente comun, estan contestes en el origen de la poblacion de la Peninsula y venida de los egipcios. Es muy cierto que estas relaciones plagadas de fabulas y hechos inverosimiles, narrados con tanta certeza y minuciosidad como si las hubiesen presenciado, las hacen sospechosas sin que por esto nos autorize a negarlas absolutamente.

La fábula es hija de la verdad y de la mentira y participa de ambas naturalezas. **Romey** en su introduccion a la historia de España, dice “El origen de los pueblos no cabe duda que es recóndito; pero hasta en las exageraciones y en las fabulas se echa de ver la estampa general de una nación” (Romey. Hist.de España cap.1º fol.10) **Esta maxima que no sigüio, está muy en armonia con el principio que para negar a un pueblo su origen tradicional y su historia, es preciso probar lo contrario con fuertes e innegables argumentos**. Desnudemos pues estas relaciones de la corteza fabulosa que las cubre, y hallaremos tal vez un principio de verdad.

Cuando la historia primitiva está sumida en la lobreguez de los tiempos; cuando la falta de datos historicos nos oculta la luz de la verdad, las conjeturas y el racionio suplen lo que no es dado asegurar.

La mayor parte de los pueblos primitivos fueron pastores; sus riquezas se reducian a numerosos rebaños que a un tiempo los alimentaban y vestian, y era su principal recurso. Su ajuar era sencillo, porque sus necesidades eran pocas. La vida nómada de aquellos pueblos pastores no hay duda que fue muy a propósito para la poblacion primitiva del Globo, porque obligados a buscar nuevos pastos, iban descubriendo terrenos virgenes y nunca hallados, sirviendo no poco a ello el maravilloso desarrollo y fecundidad de la primera generacion (9.)

Cuando estos (aduares) o tribus errantes eran muy numerosos, se subdividían, y la nueva tribu alejándose de su matriz buscaba un terreno a propósito para alimentar sus ganados; y aquellas generaciones sucesivas, empujándose a otras, del modo que en un estanque al echar una piedra en su centro, se forman ondulaciones, que impelidas mutuamente por el impulso escéntrico se dilatan en círculos concéntricos hasta perderse en las orillas, así, aquellas oleadas humanas describiendo grandes círculos cuyo centro común era el corazón del Asia, llegaron a los confines del mundo conocido.

Inmediatamente después de la dispersión babilónica, los hombres constituidos en sociedad, fundaron tres grandes imperios, los más antiguos del mundo, los Asirios, los Chinos y los Egipcios (10.) Los dos primeros poblaron el Asia, y los últimos se establecieron en el África, inmediatos todos al centro de la especie humana. Cada uno de estos imperios fue el núcleo para la población general: Sus extremidades, extendiéndose lentamente como tenemos dicho, formaron otros pueblos, que a su vez fueron la raíz de otros, dilatándose de este modo los dos primeros hasta la estremidad del Asia en la Escitia é India; y el Egipto por la Nubia y por la costa occidental del África en el litoral del mediterráneo hasta las columnas de Hércules, por donde probablemente verificaron su entrada en la Península. Este sistema de la primera población ibera, es en nuestro concepto la más racional y sencilla, y la que ofrece menos dificultades: Basta examinar el plano de nuestro hemisferio para convencerse del curso que debía seguir aquella primitiva población (11.)

Las costumbres con la sociedad se relajaron. Algunos hombres de carácter fogoso, mal avenidos con la vida pacífica de las ciudades, unidos con otros avezados a vivir de la rapiña, formaron grandes asociaciones que llamaron ejércitos, escogiéndolos para dirigirlos, jefes, que reuniendo a la fuerza física un talento a propósito, tuvieron la energía suficiente para hacerse obedecer, y los apellidaron Hércules, sinónimo de caudillo. Aquellos enjambres de merodeadores hacían incursiones lejos de país, que llamaban expediciones, como a las violencias y robos, hazañas, y a los que las hacían, héroes. Alguna de estas expediciones citadas hubo de alcanzar a España, sea corriendo, como los primeros pobladores, por el litoral del Mediterráneo, sea embarcados, que es lo más probable, siguiendo el curso de las aves. (fragmento número 10) A lo que parece habían ya sido precedidos por otros, pues los naturales escarmentados, a pesar de las señales de paz con que anunciaban su venida, los recibieron hostilmente. (fragmento número 13B) y estos recién venidos constituyéndose protectores de los naturales contra las violencias de los opresores (fragmento nº 7 y 13E) dio sin duda origen a la historia de los Geriones, que vinieron del África a tiranizar el país (Pujades, Cron. de Cataluña lib.ss1º Cap XVIII y XIX)

Las crónicas hacen subir estas expediciones a tres; bien puede ser esto cierto, aunque la tercera efectuada por Harracon o Thearca, la suponen en una época tan reciente que no dudamos que

en esto haya una equivocación de fechas, y que los sucesos referidos en las tres, hubiesen acaecido en una sola. Los historiadores refieren que Hercules robó a Gerion los rebaños de bueyes (fragmento nº 13D) y libró al país de sus tiranías; por lo que, agradecidos los de Gades (fragmento nº 13) hicieron sacrificios y le erigieron un templo, que tuvo gran celebridad, y del que habla mucho la historia antigua.

Luego fueron internándose al oriente de la Península, y los indígenas temerosos de los excesos y violencias que cometían a su tránsito, abandonaban sus hogares, llevando consigo lo más precioso que poseían (fragmento nº 10)

La primera población de la península, estaba dividida, como tenemos dicho, en tribus o rancherías, y esta subdivisión, que favorecía la situación quebrada del país, duraba aun a la venida de los romanos. Los habitantes de la derecha del Ebro, este este y los Pirineos, tuvieron con tiempo noticia de que esta grande expedición se dirigía a su país, y trataron de conjurar la tempestad que les amagaba de cerca, a cuyo fin, reunidos los hombres de estas rancherías por el interés común, trasladaron a montañas inaccesibles sus familias, riquezas y ganado; hostilizaron en lo posible al enemigo en los desfiladeros, talando el país a fin de reducir por la estrechez al que no podían vencer con las armas. “Los egipcios experimentando con frecuencia muy apretados asaltos, vieron precisados a mudar su campo a la parte de la marina para que su armada le hiciera espaldas, y no pudiese ser rodeado o cercado, y tomó asiento y alojamiento en el collado de una montañita pequeña ácia la marina, no lejos del agua; y allí le fortificó en forma de real (fragmentos números 11 y 13c) con reparos y trincheras, cosas que hasta entonces no lo había usado en tantas jornadas como había hecho en todo el camino pasado..... con estas desgracias crecieron los daños de los sitiados y fue forzado a renovar las estancias y aposentos que había hecho en aquella montañita o pequeño collado, que, como ya tengo dicho, ocupó a la parte de la marina. Allí edificó algunas barracas y chozas donde la gente pudiese estar recogida de la inclemencia del tiempo” (Pujades, lib.2. Cap.VII)

A lo que parece, en la residencia que hicieron los egipcios dentro de esta improvisada ciudad, hubo de morir alguno de los jefes o héroes de su nación. Sabidas son las preocupaciones que tenían los egipcios sobre la muerte, y el modo ostentoso con que enterraban sus cadáveres, las pirámides y los ricos sepulcros que diariamente se hallan en Egipto, y el modo de conservar sus momias nos da una perfecta idea de ello. Los pasajes heroicos toscamente grabados en él según la costumbre primitiva, (12) no nos dejan dudar de la verdad de este aserto, y, al propio tiempo nos fortifica en el concepto de que **este sarcófago es contemporáneo de los muros ciclópeos de Tarragona; dentro de cuyo recinto se encontró.**

Algun tiempo despues de los sucesos descritos, se verificó por el Pirineo otra invasión de un pueblo de casta gala que se apellidaban Celtas; Estos unidos a los iberos formaban el pueblo Celt-ivero, que tan celebre se hizo posteriormente con estas conjeturas, pues no pasan de tales, nos parece haber llenado el objeto que nos habiamos propuesto, hermanando en lo posible de nuestras antiguas crónicas con el monumento. Los jeroglificos, deidades y adoraciones sencillas de la primitiva teogonia egipcia, muy distinta de la mitologia fenicia y griega, la representacion original del pasaje de la primera generacion; el tipo del dibujo exclusivamente egipcio, las escenas repetidas del Hercules egipcio, y la relacion de ellas con los principales sucesos de nuestra historia primitiva, no nos dejan duda que este monumento se remonta a la epoca de los reyes desconocidos de Egipto, y muy proxima a la desgraciada escena de los campos de Sennaar. Uno de los principales argumentos empleados por los criticos modernos para negar la venida de los egipcios, es, que ignoraban la navegacion. Aunque el monumento descrito no nos manifestara lo contrario ¿es asequible la idea de que un pueblo eminentemente civilizado, que cruzaba su pais un caudaloso rio, abundante de pesca, y que poseía un largo espacio de costa en las orillas del mar rojo y en el litoral del mediterraneo, desconociese la navegacion, cuando todos los pueblos salvages descubiertos en el globo no la ignoraban?

Nosotros creemos muy bien, que no eran consumados navegantes como los fenicios, rodios, y focenses; que sus naves no tendrian la perfeccion de las de aquellos, y tal vez se reducirian a sencillas piraguas; pero tambien creemos que la navegacion es tan antigua como el hombre.

Dejando aparte el arca de No-e, de que nos habla la Escritura, Straton nos dice que los egipcios tenian barcas de tierra cocida, lo que tal vez dio origen a la ficcion antigua, que Hercules habia atravesado el mar dentro de un vaso de beber. Plutarco en su tratado de Isis y Osiris, cuenta que los egipcios fabricaban barcos muy ligeros con las hojas de papiro, y que los cocodrilos respetaban a los que iban embarcados en aquellas frágliles embarcaciones en memoria de Isis, que habia navegado por el Nilo en una embarcacion igual. Era tambien entre los egipcios simbolo de apoteosis el representar a uno sobre una barca por creer, que no era propio de los dioses el andar sobre la tierra, y en el mismo Egipto tuvo origen la fabula de la barca de Caronte que formaba parte de su religion. (fragmento nº 4)

Ademas, el enlace que existe entre la historia antigua, la mitologia y las crónicas de todos los pueblos del Mediterráneo, da motivos suficientes para creer que algo de verdad existiria en esas fabulas. La tradicion supone, que la isla de Creta fue poblada por los Egipcios: En Norva, Cortona y Volterra en el Lacio y, Etruria se encuentran ruinas de construccion ciclopea; las mismas se observan en Arpino, Segui y Alatri en Italia: En la Giganteya de la isla de Gozo en Malta: Los Nuragas en Cerdeña; y los Talayots en las Baleares se ve igual fisonomia; y en especial en los muros de Acropolis de Tirinto en la Argolia es en donde se ve el carácter titanico

de la edad heroica, y en todos poco mas o menos, conservan iguales tradiciones; siempre figura como el héroe principal un Hercules.

Los griegos en su constante afan de apropiarselo todo hicieron suyo este Hercules, trasladando la mayor parte de sus hazañas en el Peloponeso. En la antigua Tirinto, hoy nauplia, cerca de Argos, suponen que se crió. Allí trajo los bueyes robados en España. En la selva nemea, si hemos de darles credito, mató el leon; y finalmente, a ellos debemos esta confusion historica embrollada con tantas fabulas; pero es preciso confesar, que a estas mismas fabulas; pero es preciso confesar, que a estas mismas fabulas debemos sin duda la conservacion de la historia primitiva, que de otro modo estaria sumida en la negra obscuridad de lo pasado. Concretandonos a España, los antiguos geografos la apellidaban Hesperia, pais de poniente por su situacion geografica al Este con respecto a Egipto, y esta denominacion tal vez originó la fabula del jardin de las Hespérides hijas de Hespero, uno de nuestros reyes fabulosos, y, las manzanas de oro robadas por Hercules. (fragmento nº 9)

Las célebres columnas de Hercules y su templo en Gades, las murallas herculeas de Tarragona, los sepulcros labrados en roca viva cerca de Olerdola en Cataluña, de un carácter puramente egipcio; (14) el templo junto a Antequera, conocido del vulgo por “cueva de mengal” y finalmente los toros de guisando, el puerto de ponto du posco, y, los animales de piedra cárdena en la calle real de Toledo ¿qué no seran otra cosa que rudas imitaciones del buey Apis revelan un origen egipcio mas o menos degenerado. Estas obras que nos restan de tan remota época, sin contar las muchas que se abran destruido, hablan en nuestro concepto mas que tantos historiadores cuyos escritos se contradicen a menudo; y el que mas escribio dos mil años despues de estos sucesos: **Ademas, en gran parte son griegos, cuyo solo nombre basta para hacerlos mirar con prevencion, ó romanos que copiaron a estos.**

Reasumiendo pues lo que tenemos dicho, consideramos por las conjeturas y las tradiciones, que no deben ser despreciadas, que la poblacion nos vino con lentitud del Asia por las costas del Africa, originandose el pueblo Itero, y que hay muchas probabilidades para conceptuar igual origen a todo el litoral del mediterraneo. Que los egipcios se anticiparon a los fenicios a visitar nuestro suelo, lo evidencian los monumentos que dejamos arriba citados, las cronicas de todos los paises del Oriente y mediodia de Europa, y finalmente, el sepulcro descrito, que se remonta a la primera epoca despues de la dispersion humana, deducido por los jeroglificos, deidades y caracteres. Que **no fue trasladado a nuestro pais, sino colocado en él por el pueblo que lo construyó:**

1º por las capas intactas de terreno de aluvion, que los siglos habian depositado sobre él.

2º por las incrustaciones formadas en su superficie, que denotan la larga fecha desde su colocacion.

3º por el pavimento romano que lo cubria; demostrando que pasó desapercibido a estos conquistadores, edificando sin examinar lo que existia debajo.

4º por las representaciones historicas y mitologicas que al parecer tienen intima relacion con las cronicas de nuestro pais, en especial los fragmentos 11 y 13 con Tarragona.

5º por el carácter de las piedras de que está compuesto el Apis del fragmento nº 12

6º por las medallas celtiberas interpuestas entre el pavimento y el sepulcro, en una de las capas de aluvion.

Todo lo que prueba con evidencia la antigüedad remotisima de su construccion, y la presencia incontestable de una raya egipcia en la Peninsula.

Finalmente, conceptuamos a este resto de un interés incalculable, tanto para la historia primitiva de nuestro pais como para la historia universal. ¡Ojalá que lo poco que tenemos dicho pueda servir de base para la verdadera interpretacion y estudio de este raro y precioso monumento!

Tarragona 10 de Mayo 1851

Buenaventura Hernandez y Sanahuja

Rúbrica